Investoria Foundation

# ¡Mi vida **cuenta**!

Historias con datos contadas por personas

TOMO 4

## La comunidad Achuar de Saapap-Entsa

Vivió el confinamiento entre minga, deporte y medicina tradicional

investoria.org

Octubre, 2020

# ¡Mi vida **cuenta**!

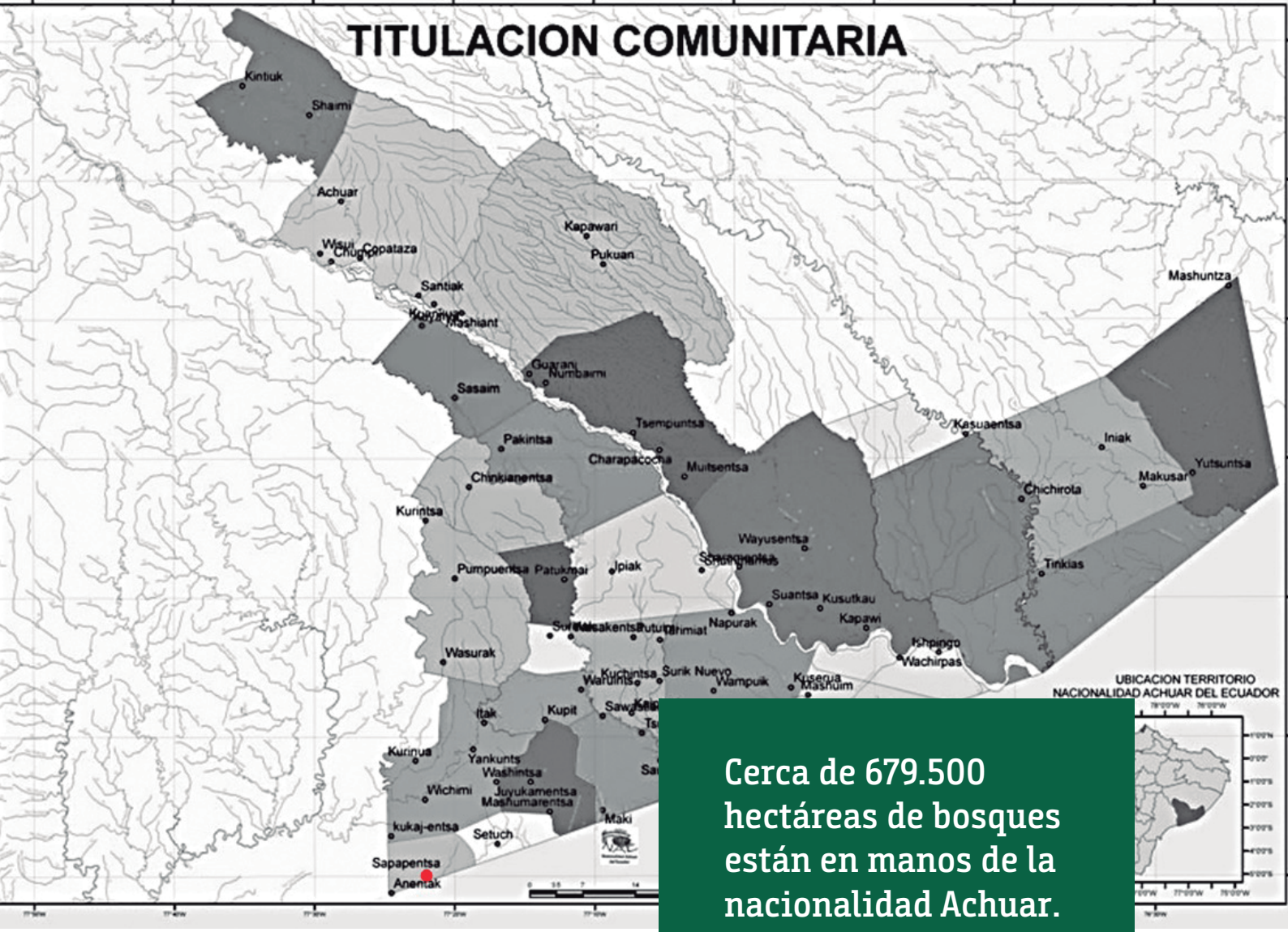
Es una iniciativa que busca presentar historias de personas a partir de la generación de información georreferenciada sobre el estado y situación de las familias ecuatorianas frente a la situación de emergencia y generada por el COVID19.

Mejean Gonzalo Sachim Chapui es un joven achuar de 23 años de edad. Él es habitante de la comunidad Saapap-Entsa, ubicada en la provincia de Morona Santiago.

## Comunidad Achuar de Saapap-Entsa

En medio del espesor de la Amazonía ecuatoriana, se asienta Saapap-Entsa, una comunidad achuar ubicada en la provincia de Morona Santiago, cerca de la frontera con el Perú. Una pista de aterrizaje, canchas deportivas y algunas aulas de escuela despejan el paisaje verde de la selva; las casas son de paja y hay plantas sembradas alrededor. En esta comunidad habitan alrededor de 700 personas pertenecientes al pueblo Achuar, una de las nacionalidades indígenas del Ecuador. Aquí también se encuentra el hogar de Sachim Chapui Mejean Gonzalo, un joven achuar de 23 años de edad, que vive junto a su madre, sus hermanos, su cuñada y sus sobrinos. Gonzalo nos cuenta sobre su comunidad y cómo vivieron el tiempo de confinamiento por Covid-19.

La población Achuar consta de aproximadamente 7.865 personas (INEC, Censo 2010).
Se organizan en 77 comunidades que conforman 13 asociaciones, adscritas a la NAE (Carpentier, 2014).




Fuente: NAE, tomado de Carpentier 2014

**Cerca de 679.500 hectáreas de bosques están en manos de la nacionalidad Achuar.**

Fuente: MAE, 2017

La comunidad Saapap-Entsa toma su nombre de un pez típico del río aledaño a su territorio; en achuar, saapap significa pez y entsa río. El río no solo es parte de su nombre sino también su principal fuente de agua de consumo. A pesar de contar con infraestructura para agua entubada, esta no se encuentra funcionando. La energía eléctrica, por su parte, se genera a través de paneles solares ya que la red pública no cubre la zona. El ingreso a la comunidad puede darse por vía aérea desde la terminal del cantón Taisha; por vía terrestre, caminando largos trayectos entre la selva amazónica; o, combinando el transporte fluvial con la caminata. Por lo general, los visitantes ingresan por aire. Otra forma de comunicación con el mundo exterior es el internet. La comunidad cuenta con un Infocentro para acceder a este servicio. Sin embargo, de las ocho computadoras disponibles, solo la computadora del facilitador funciona debido a que carecen de un generador eléctrico con suficiente capacidad. Algunas personas de la comunidad poseen celulares inteligentes que les permiten acceder a internet inalámbrico para comunicarse con sus familias o para realizar trabajos y consultas.

Para Gonzalo, las noticias sobre el virus llegaron a la comunidad a través de sus autoridades. Otra de sus fuentes fue la Misión Salesiana de Wasakentsa, con la que él mantiene contacto tras haber sido voluntario. La Radio Voz de Taisha y las

redes sociales también les permitieron enterarse. Sin embargo, a estas últimas sólo tuvieron acceso durante el primer mes del confinamiento debido a que el Infocentro se cerró por disposición gubernamental. Cuando se supo sobre la enfermedad, la gente sintió miedo. Gonzalo refiere que "querían ir al monte a esconderse", pero era muy difícil porque ahí no había nada.

**A octubre de 2020 se registraron 3.059 casos de COVID-19 positivos en las nacionalidades de la Amazonía. 84 casos pertenecen a la nacionalidad Achuar (Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía Ecuatoriana, octubre 2020).**

Fuente: Cofenaie et al., 2020

El síndico, principal autoridad de la comunidad, invitó a los socios a una asamblea y comunicó las medidas de restricción contenidas en un decreto al que Gonzalo identifica como "Quédate en casa". En la cotidianidad achuar, la medida de aislamiento se estableció a nivel de comunidades por lo que el decreto tomó su propia forma en Saapap-Entsa: los pobladores no se aislaron en sus hogares pero sí quedaron impedidos de salir de la comunidad, a riesgo de ser multados con $100. Adicionalmente, como parte de la organización interna se conformó un COE comunitario, eligiendo su respectivo presidente. Durante la vigencia de la medida de aislamiento, los vuelos estuvieron suspendidos. Posteriormente, sólo una aerolínea operaba, cumpliendo rigurosos procesos de fumigación a su ingreso. En un determinado momento, la comunidad enfrentó el desabastecimiento de algunos productos. Gonzalo cuenta que: "se rompían los machetes y las sogas para ganado, se acababan las pilas para las linternas. No había cómo conseguir porque no podíamos salir. Hasta tuvimos que bañarnos sin jabón". Entonces fueron a hablar con la junta parroquial y, al ser parte de la Nacionalidad Achuar del Ecuador (NAE), recibieron su apoyo para proveerse.

Aún a pesar de estas medidas, Gonzalo comparte que la mayoría de adultos jóvenes contrajeron el virus; principalmente, personas mayores de quince años, mientras que los niños no se enfermaron. Los síntomas fueron fiebre, dolor de cuerpo, pérdida de olfato y gusto. Ellos presumen que el contagio llegó por el contacto con miembros de una comunidad cercana a Taisha, que al estar ubicada a orillas del río mantiene una conexión fluvial relativamente rápida con ese centro poblado, que registraba casos confirmados de Covid-19.

**Alrededor del 60% de contagios de COVID-19 en Ecuador se dieron en una población de 15 a 49 años.**

Fuente: MSP, octubre 2020

Pese a las circunstancias, las actividades en Saapap-Entsa nunca se detuvieron. Los pobladores continuaron haciendo deporte y trabajando en la minga comunitaria. El mantenimiento de áreas como la pista de aterrizaje o las canchas deportivas requiere un trabajo arduo y continuo; nada está asfaltado, por lo que la gente trabaja en minga para mantener estos espacios libres de maleza. Algunos tienen otros trabajos, pero en la misma comunidad; por ejemplo, en la limpieza del platanal, en la construcción de una casa, sembrando yuca o limpiando el camino. Las labores se mantuvieron sin descanso. A decir de Gonzalo, hubo incluso quienes acudían un poco enfermos y se recuperaban paulatinamente, a base de trabajo y deporte. Este último es de suma importancia en la cotidianidad achuar, en la que diariamente juegan fútbol y ecuávoley. De buen ánimo, Gonzalo recuerda que entre los socios de la comunidad reflexionaban: "¿y si morimos? No vamos a hacer nada. Mejor vamos a jugar, a divertirnos".

En todo caso, sí recurrieron a otras precauciones para evitar contagiarse; por ejemplo, optaron por beber un brebaje de cebolla de monte en las mañanas. Al igual que la guayusa, bebida tradicional del pueblo Achuar, la cebolla de monte se consumía para vomitar y, de este modo, purificar el cuerpo. En ese sentido, la medicina natural del pueblo Achuar es la primera opción para diferentes dolencias. Cuando la salud se ve afectada por haber sido "brujeado", se recurre al shaman. Si las molestias son de otro tipo y no ceden al cabo de un par de días, consideran recurrir al centro médico más cercano. En el caso de Saapap-Entsa, deben salir de la selva, hacia Taisha, puesto que la casa de los médicos sufrió un incendio. Por vía aérea, se requieren alrededor de 35 minutos; la otra alternativa es ir a pie, lo que implica al menos un día de camino e, incluso, llevar cargado al enfermo.

Durante el confinamiento, la Junta Parroquial organizó una capacitación para enfrentar con medicina tradicional al virus y otras afecciones relacionadas, como la fiebre y la gripe. Las autoridades llevaron a una mujer achuar para que le enseñe a la gente de Saapap-Entsa la preparación de los remedios. A este encuentro, también llegaron personas de otras comunidades. Para Gonzalo, fue muy importante participar y aprender: su madre estuvo enferma y él pudo salvarla gracias a la preparación del remedio. "Tuve que andar como cuatro horas buscando las plantas. Yo tenía miedo de quedarme ya sin madre. Ella se curó con las plantitas", menciona. Los remedios se prepararon con hojas de mango, hojas de hierba luisa, albahaca, flor de papaya macho, hoja de escoba, jengibre, limón sutil, entre varias otras plantas. Para conservarlo, se agregaba una ración de trago. Las dosis y el cuidado del enfermo debían ser estrictos: dos cucharadas cada hora. Según menciona Gonzalo, el remedio fue tan efectivo que hasta los vecinos del Perú compraban; hubieron personas que luego de haber aprendido a hacer, vendían el litro en $20.

> **La Constitución de la República del Ecuador garantiza mantener, proteger y desarrollar los conocimientos y prácticas de la medicina tradicional.**
>
> Fuente: Asamblea Nacional del Ecuador, 2008

Respecto al ámbito educativo, Gonzalo señala que las actividades escolares, al igual que en todo el país, se suspendieron. En Saapap-Entsa, el sistema público llega hasta el décimo año de básica. Los profesores vienen de la misma comunidad y también de otras comunidades vecinas. Entre los docentes, se dividen los niveles y conforman aulas multigrado, con los retos que implica la cantidad de alumnos y la diferencia de años. Con la suspensión de clases, cerca de 150 estudiantes tuvieron que modificar su rutina escolar y acudir a la escuela una vez por semana, "entraban a las aulas sólo para recibir el trabajo". A decir de Gonzalo, esta nueva dinámica generó mucha inquietud en los padres. "Ellos decían que si sus hijos estudiaban una vez a la semana, no iban a aprender bien". Al recibir únicamente sus tareas, los estudiantes tenían que auto instruirse. Esto no fue siempre posible por lo que recurrían a buscar la ayuda de "bachilleres o gente licenciada de la comunidad". Además, con el tiempo de sobra fuera de la escuela, los más pequeños ayudaban a sus mamás en "tareas suaves" mientras que los jóvenes, que se convierten en socios de la comunidad a partir de los 14 años, ayudaban en la minga.

Gonzalo nos ha relatado estas vivencias con la convicción de la fortaleza del pueblo Achuar, a quienes anima a continuar cuidándose. También transmite su disposición, en caso de que algún lector así lo requiera, de enseñar a preparar el remedio natural que él aprendió y que curó a su madre.

# Agradecimientos

Quienes conformamos Investoria Foundation y somos parte de la iniciativa Mi Vida Cuenta, agradecemos profundamente a Gonzalo por su apertura y generosidad al compartirnos la cotidianidad de su comunidad durante la pandemia, además de su buena disposición para transmitir sus conocimientos sobre remedios naturales para contrarrestar el virus.

**¡Makete Gonzalo!**

Investoria
Foundation

Documento elaborado por:
Talía Calle C.
Josué Veloz B.

Investoria es una organización de la sociedad civil ecuatoriana, orientada a promover el desarrollo sostenible a través de la investigación y generación de proyectos sociales como tema prioritario para los gobiernos locales, empresas, organizaciones de la sociedad civil, universidades y ciudadanía con el objetivo de reducir las desigualdades sociales, económicas y ambientales en Ecuador y América Latina.

© El presente documento constituye un documento protegido por Derechos de Autor de titularidad de **INVESTORIA FOUNDATION**. Queda totalmente prohibida la reproducción, modificación, comercialización y distribución no autorizada de los contenidos del documento, constituyendo una infracción contra los derechos de propiedad intelectual. La información contenida en el presente documento es de carácter confidencial y no podrá ser divulgada sin el consentimiento expreso del titular.